

TU

«Trabajo y Unión»

Editora: LIGA DE EDUCACION Y CULTURA

Director: Juan Leibar Guridi

Apdo. 23.—Tel. 791397

MONDRAGON (Guipúzcoa)

Edit. Montepío Diocesano.—San Antonio, 10—VITORIA

Diciembre, 1967

Depósito Legal VI-511-1963.

Núm. 88

Un paso adelante

Entramos en 1968, con nuevos Planes de Gestión, nuevas perspectivas en la Economía Nacional y, seguramente, nuevo resuello para afrontarlo con el coraje que nuestros pueblos siempre ponen al servicio del trabajo. Pero en cada momento, y este momento es muy importante, debemos hacer un alto en nuestra trayectoria y examinar una vez más lo que cada jalón de nuestra vida supone en su comportamiento comunitario.

Como si se diera en forma de decálogo, es necesario examinar ciertos aspectos sustantivos, sin los cuales resulta imposible acceder a otros planos de carácter más concreto.

Riesgo, responsabilidad: empresario

El cooperativista es, sobre todo, empresario. Empresario con delegación de funciones, pero empresario con todas las exigencias de la palabra, o con toda la ventura y goce de la misma, pero empresario sin discusión. Si ignoramos esta faceta primordial que debe presidir tenazmente con su acción recóndita nuestro quehacer diario, será muy difícil llegar a los detalles que se suscitan para ordenar la marcha ordinaria de nuestra actividad económica y social.

Pese, no obstante, a esta condición —cuya certeza es incuestionable— aparecen situaciones en las que pudiera opinarse que desconocemos, o nos acercamos a ignorar, ciertos valores primordiales que, consecuentes con esta indiscutible apreciación, debieran intervenir en las decisiones vitales. Porque, en definitiva, el cooperativista, como todo empresario, está vinculado a su empresa y en ella vive su circunstancia creadora, y a ella dedica sus mayores esfuerzos, en la búsqueda de su desarrollo, que es la cobertura de su porvenir.

No creer, ni aceptar entonces determinados presupuestos indispensables, es tanto como actuar con desconfianza en lo que tiene que ser más íntimo y más arraigado en la propia esencia del empresario, es decir, sustituir la debilidad por la fortaleza, demostrar falta de capacidad de riesgo y falta de sentido de apelación a recursos morales llenos de generosidad, a través de los cuales los hombres siempre son capaces de aportar un pequeño esfuerzo más a los imperativos insoslayables de la vida de la empresa.

Y por no ser esto así a veces sorprende comprobar la gran paradoja que en algunas conciencias se produce cuando se trata de fijar determinados valores económicos, sean estos anticipos, servicios de Seguridad Social, en definitiva, recursos monetarizados para su consumo inmediato.

Sería muy desdichado el sistema montado si la visión de cada individuo asociado tuviera una perspectiva mezquina y próxima de los problemas; tan corta que sólo le permitiera apreciar la contingencia del mes, de la semana, o del año. Solamente una visión que prolongara la mirada hacia más años y que observara que cada día el trabajo puede hacerse más difícil, podría darnos la medida de la reserva y de la imperiosa necesidad que tenemos de conservar ciertos recursos presentes para consolidar y asegurar un puesto futuro.

No es rara ya la empresa, ni cooperativa, que lleva algún mes sin cobrar ninguna clase de salarios ni anticipos laborales, y por supuesto, la situación económica general diagnostica que las situaciones que se están promoviendo no son accidente transitorio, sino resultado decantado de una ley inmutable que termina por hacer perecer a todas aquellas entidades empresariales que sólo tuvieron en cuenta el presente y desdeñaron lo que les deparaba el futuro.

Hablar en la actualidad de la obtención de los máximos anticipos laborales, con llevar los mismos con una Seguridad Social manifiestamente generosa, sin que en ella pueda darse el menos riesgo de un futuro difícil, ni aun para un caso extremo; pretender después mantener un puesto de trabajo que siga el curso de los nuevos advenimientos tecnológicos, y, hacer todo sin un esfuerzo colectivo, sin una implicación total, es pedir mucho a la comunidad y es pretender conseguir lo que por ley de vida resulta muy difícil.

Visión a largo plazo

Habría que preguntarse si tenemos hecho con perfección el encuadre de nuestra condición de trabajadores por cuenta propia asumido espontáneamente, con una delegación de funciones hacia Junta Rectora y Dirección como órganos en los que hemos depositado nuestra confianza, porque, resulta sorprendente el comprobar que a veces las decisiones asumidas por estos órganos parecen como contradictorias al punto de vista adoptado empíricamente, cuando no a olfato, por el resto de los socios.

Es evidente que cuando en el sistema jerárquico de la cooperativa se progresa, cada socio va interpretando con más proximidad las reales posibilidades que en el marco de la coyuntura económica tiene cada una de nuestras empresas, y es entonces cuando las alegres opiniones y los puntos de vista fáciles empiezan a ser recortados por el rechazo del mercado ante la presión de la concurrencia, por la necesidad de estar al día en los últimos avances tecnológicos, por necesidades expansivas que pueden ser el fundamento de un duradero porvenir, o cuando, por necesidades de crear cuadros, o mandos, o investigadores, resulta prematuro ir a una aceleración en el gasto consuntivo, en forma de anticipos o gastos de Seguridad Social, que pueden hacer infecunda toda la gestión de la empresa por el cercenamiento definitivo de nuestras posibilidades de mantenimiento en el concierto general de los negocios durables.

Nuestras cooperativas en su respectivo flanco de naturaleza laboral tienen que buscar en la mayor responsabilidad de cada uno de sus miembros, y en la necesaria capacidad empresarial que a todos se nos otorga, su mejor soporte, como distintivo que pueda hacer viable cierta hegemonía de nuestras empresas frente a cualquiera otras que no puedan esgrimir un concepto de solidaridad comunitaria como el nuestro. Pero, ¿qué sino esto presenta de diferente y de más eficaz una cooperativa frente a cualquier otra empresa de carácter mercantil?, ¿en qué radica la esperada pujanza de una cooperativa frente a un tipo normal de empresa, sino es que sus miembros han asumido —con el compromiso en los riesgos económicos de sus aportaciones y de trabajo—, la convicción íntima de que el serlo les obliga a tener un sentido de mayor responsabilidad?; lo cual no se opone, por supuesto, a que de esta responsabilidad se consiga la dignificación del hombre y la ventura de la exaltación humana en ella inherente.

Nueva administración de la seguridad social

Ensayamos en 1968 una nueva modalidad de Seguridad Social que concilia las características del sujeto cooperativista con las disposiciones vigentes sobre materia de Previsión Social. Frente a este nuevo ensayo cada cooperativista debe sentirse responsable a la hora de examinar las características y limitaciones del sistema pretendido, por su condición de empresario, que le fuerza, no sólo a reivindicar una serie de factores económicos positivos de inmediato disfrute, sino a tener en cuenta su primera obligación: la de ser empresario. Sujeto por tanto a esa necesidad perentoria, que no sólo le obliga a mantener en pie una entidad un solo día o un solo año, sino a garantizar sin demérito alguno durante toda la vida, aquello que en última instancia va a ser el cauce de cobertura definitivo y más pujante para la atención de las necesidades propias y las de sus hijos.

En esta circunstancia, es buen momento para reflexionar. Que de esto se hace poco. Las posiciones reivindicativas sin una comprensión total del problema empresarial no tienen sentido en un cooperativista. Pensemos que la hogaza que se cuece al rescoldo de una empresa cooperativa es una y solo una; tan grande como seamos capaces de hacerla, pero insístmicos: una y definida. En la medida que deseemos consumirla al desayunar toda, nos quedaremos sin alimento para la noche. Y el día, como la vida, tienen un amanecer y un ocaso y entretanto el hombre es un sujeto de necesidades, entre las cuales la más perentoria es conservar cada puesto de trabajo, es decir, el derecho a alimentarse siempre. De este puesto y de este trabajo bien asegurado puede esperarse la pervivencia en la medida que seamos buenos administradores de nuestra empresa.

De obligado cumplimiento

FELIZ AÑO NUEVO

El «obligado cumplimiento» de felicitarnos debe significar para nosotros algo más que una fórmula convencional. Debe ser una renovada toma de conciencia del compromiso de contribuir al bienestar humano, constituido por múltiples y

aparentemente modestos factores, que puestos en juego con espíritu de servicio pueden transformarse en coro y concierto de colaboraciones decisivas del bien común.

Los cooperativistas estamos alineados en actitud comunitaria por obra y gracia de nuestras estructuras. Pero para ello derive en un auténtico humanismo las estructuras necesitan ser encarnadas: esta encarnación y objetivización se debe hacer con la finura y el calor humano, que sólo puede desprenderse de los corazones y de los espíritus animados con motivaciones que contemplan el bien de nuestros semejantes con desinterés y generosidad.

Por ordenanzas «de obligado cumplimiento» debemos entender lo que va más allá de los términos y alcance de nuestros Estatutos y Reglamentos: algo que aun cuando no estuviere recogido en los mismos es más importante que ellos. Debemos entender por tal todo aquello que cada uno en su fuero íntimo y en los fueros de su sensibilidad y apetencias considera estimable para sí. Es el saber otorgar a los demás sin ser reclamado porque uno entiende que al gustarle e interesarle a sí mismo interesa también al prójimo. Es eso lo que debemos aprender a compartir con nuestros compañeros y colaboradores.

La emulación en ese servirnos los unos a los otros con la gozosa donación de pequeñeces y finuras es algo que no debe minivalorarse y necesita estar en actualidad permanente para encarnar las estructuras con «perecedera carne humana», pero carne propia que cada uno dona a sus semejantes.

Alguien observando el comportamiento de los cristianos ha podido decir que «parece hemos aceptado la divinidad de Cristo pero no así su humanidad», es decir su solidaridad con el hombre, su sublimación de valores humanos, su identificación con los nobles afanes humanos. Prácticamente hemos procedido a la construcción de un orden económico-social humano con tibieza, nos cuesta comprender todo el alcance del precepto de la caridad.

Alguien que observara nuestra torpeza o mezquindad en el plano de exigencias humanas si bien no prescriptas formalmente no pudiera también decirnos a los cooperativistas que hemos adoptado un armazón, pero estamos lejos de darle vida por excesivo o exclusivo repliegue a posiciones doctrinales o administrativas sin un multifacético juego de aportaciones personales, íntimas y sinceras de proximidad y promoción espontánea de posibilidades ajenas?

UN ANHELO Y UNA NECESIDAD

Ya que por esta vez no podemos alejar nuestra atención de los imperativos de solidaridad, en cuya proclamación consiste el Misterio que conmemoramos, vamos a romper un silencio que no nos agrada.

En esta conyuntura de austeridad o de sacrificios que se demandan de todos los componentes de nuestro cuerpo social, hemos observado que se otorga poca importancia a algo que para un desarrollo vigoroso en la doble vertiente económica y social constituye una condición básica.

Más o menos todos estamos de acuerdo con que hay que superar las rígidas aristas de la ley de la oferta y de la demanda para poder asegurar las condiciones de un orden humano, equitativo. Efectivamente el Poder Público no tiene reparos en salir al paso de posiciones espontáneas determinadas por dicha ley en lo referente a diversas realidades.

Vemos también que los portavoces de valores éticos, morales o sociales en esta ocasión nos recuerdan la doctrina de la Iglesia o de una ética humana referente a la función social de la propiedad, de los recursos económicos.

Pero en cuanto se trata de recursos irresistiblemente pensamos en aquellos que por su naturaleza tienen un máximo coeficiente de reproductividad. No pocas veces son de tal índole que su puesta en juego determina por sí su incremento y perfeccionamiento. Por otra parte se trata de auténticos dones que posee el hombre: le vienen dados en gran parte por su creador y en no poca proporción para la comunidad en cuyo seno ha aparecido uno.

Nos referimos a las condiciones de capacidad, a la cultura, a la profesión, etc., en una palabra a los hombres situados por encima del nivel medio de promoción cultural y social. Se aborda el problema de su integración o encaje social apelando a la necesidad que deben tener de utilizar y aplicar sus recursos sin referencia a la ley de oferta y demanda? Se procede a una mentalización social de dichos hombres en nuestros centros de formación como un requisito tal indispensable como el de hacer concebir y sentir a los educandos un mínimo de decoro para aceptar otras exigencias de la convivencia social y humana? Se ha pensado en que también aquí se deberá pensar en «dividendos» o rentas conjugables con las que pudieran disfrutar otros cuyas colaboraciones son también indispensables para la promoción de cuanto pudo redundar en desarrollo común?

Hemos observado quiénes tienen sus reparos en justificar unas rentas discretas de otros patrimonios, máxime en conyunturas en las que se desea que todos compartan los esfuerzos para un mejor ordenamiento económico. Hemos visto toda clase de comentarios sobre la necesidad de aceptar otras limitaciones o todo un concierto de voces demandando colaboraciones.

Podemos pretender desenvolvemos más que en régimen de rebaño o de coacción sin que haya por delante la integración de los mejor situados en régimen de solidaridad y por tanto de comunidad? Es que es posible alumbrar un auténtico espíritu de comunidad apelando casi en exclusiva a los peor situados para que alguien haga aportaciones al bien común?

Por qué no se procede a conciertos de voluntades para el bien común no tanto fijando en exclusiva las remuneraciones mínimas sino apelando como cabe apelar en aras de un auténtico sentido social a las máximas o a las que por lo menos pudieran tener que aceptar un condicionamiento determinado por todos aquellos cuyas colaboraciones son precisas?

Pasando «fórmulas de obligado cumplimiento» a las de auténtica voluntad de edificar un mañana mejor tenemos mucho que reflexionar y revisar los «evolucionados y desarrollados».

REPORTAJES SOBRE U. S. A.

Organización y productividad

No es nada fácil recopilar datos que contengan suficiente carga de autenticidad para ofrecer a nuestros lectores versión fidedigna del tema, ya que nuestros interlocutores no son quizá los más indicados para extraer de ellos respuestas exactas al rosario de preguntas que deseábamos formular, pues son los unos expertos en relaciones públicas, y como tales habituados a la tarea rutinaria de guías profesionales que se adorna a veces, de unas maneras respetuosas, signo de complacencia y de deseos de ayudar, y que en otras es expresión de una estudiada «desespecialización» que se compensa con los «rictus» más o menos afectivos, pero que sirven muy bien a la intención del que facilita la visita, más empeñado

en mostrar la forma de las cosas que en destacar la intimidad de los problemas, también nos acompañan situados presidentes, que como tales, no están a caballo de cada tema y vagan en la nebulosa insalvable de la imprecisión en temas que requieren cierto grado de especialización.

Pero la tenacidad tiene sus frutos, y las mismas preguntas lanzadas por doquier van anudando su propia verdad.

El americano es, desde luego, trabajador por raza, y el sistema que ha armado tolera muy pocas holganzas, pues su filosofía alienta la desbocada carrera para el logro de más y más cosas, sin solución terminal.

Pero no nos vayamos a creer que ésto es un mundo «charlotiano» en el que los personajes se mueven sin orden y obsesiva preocupación de trabajo, sino que además de una actitud impetuosa frente al trabajo directo, incorporan el espíritu de organización, como factor primordial de la productividad.

En la función de productividad, no se hace figurar esta variable que por inmaterializable es irreducible a número, pero que quizá es el más importante factor invisible, pues por su mediación se consigue aglutinar hombres en la inteligente tarea de divisionar su propio trabajo en la especialización integrada orgánicamente en el quehacer creativo.

Bien es verdad, que estos juicios son válidos con carácter general, pero así como en la viña del Señor se da de todo, también aquí se dan cita las empresas superorganizadas con pulso sorprendente y las que marchan a ritmo, diremos cautamente discrecional, por no decir lento, justificado bien por la calidad o complejidad de los trabajos, o por simple verdad de que no han sabido inyectar algunos empresarios la suficiente bravura. Y como en este mercado tan enorme tiene cabida cualquier hecho por paradójico que sea, no es anormal que pequeñas unidades de producción tengan perfecto asiento, amparadas en la aureola de una calidad más elevada, o simplemente en el capricho por lo hecho artesanalmente, que es hábilmente manejado por publicistas que olfatean con largueza la tontería humana, empeñada en buscar elementos de diferenciación que le alejen en su imaginación de la opresiva igualdad del consumo en masa.

Nuestras reflexiones tratarán sobre las que marchan de prisa, pues a la larga es el itinerario inexorable a recorrer por las que optan lanzarse a fabricaciones cuya impronta principal es la producción en masa.

LA IMPORTANCIA DE LAS ECONOMIAS EXTERNAS

Si bien en primera instancia llama la atención la hercúlea actitud del operario frente al ritmo endiablado de la cadena que camina irresistible, no es suficiente esta simple observación, pues por encima destaca la perfecta sincronización de los distintos factores que colaboran en el logro del producto final a precios inverosímiles, dado el costo de la mano de obra.

Se funden en cooperación casi perfecta la actividad de los hombres, el ininterrumpido andar de las máquinas o instrumentos de mediación, y el flujo controlado de los materiales que llegan hasta la misma boca de montaje en «containers», (grandes vagones metálicos transportables en camión o ferrocarril), que se alinean en los enormes muelles de los almacenes en paralelo con la línea de montaje, de suerte que la mercancía es vaciada a base de carretillas mecánicas, casi exactamente en el punto de utilización, reduciendo en esta forma al máximo la trayectoria a recorrer.

Todo está temporizado. A la mínima expresión, las demoras por falta de

material o por exceso, que todo es pernicioso en proceso tan aquilatado, trastornan a la organización imbatible en apariencia, lo que exige un superesfuerzo de organización con la colaboración imperceptible de una infraestructura maravillosamente desarrollada, es decir, que no se puede interpretar, la productividad recurriendo a un solo factor más o menos espectacular, sino que es imprescindible aludir al espléndido trazado de los transportes que permite toda una serie de quiebros en lo tocante a la alimentación de componentes que es puntual y afinada en extremo.

De aquí que se conciban muy fácilmente unidades técnicas de producción espacialmente separadas por muchos kilómetros, que en la práctica están íntimamente unidas por el cordón umbilical del transporte seguro y ágil que anula la necesidad de «mastodontizar» las plantas de producción en unidades continuas, desafiando las leyes de la eficacia.

Parece intuirse que los americanos están desarrollando una profunda política de descentralización de las unidades técnicas de producción a escalas técnicamente razonables, y esta razonabilidad supone limitar la dimensión, hacer más flúida la convivencia y asegurar un acceso firme al lugar de trabajo.

Estas reflexiones nos han sugerido la visita a la división CHEVROLET, una de las tantas de la GENERAL MOTOR, que localizada en un pueblo más bien pequeño, da pie al montaje de un centro de producción formidable. En una palabra, y es reiteración, más que la actividad de trabajo en sí mismo o el grado de perfeccionamiento de sus instrumentos de producción, llaman la atención los cómodos e inteligentes dispositivos de comunicación que posibilita la relación armoniosa de los diversos factores, entre los cuales el más precioso es el **medio humano**, al que hay que rodearlo de las condiciones de satisfacción indispensables, como son la distancia a su hogar, la anulación en lo posible de su papel despersonalizado, en suma: **dimensionar el trabajo a escala humana**.

IMAGEN DE ACTIVIDAD

La actividad o ritmo de trabajo observado en las industrias de producción en masa es realmente fuerte, lo que hace pensar que el sistema espolea a los hombres a alcanzar niveles de rendimiento elevados, y este modo de trabajo ha cobrado carta de naturaleza y de hábito, hasta el punto de que su colaboración a estos niveles es casi espontánea.

No hemos podido concretar con exactitud si en los trabajos concatenados la actividad a desarrollar era **libre o preestablecida**, si bien el interlocutor nos señala que el grupo de trabajo es quien tracciona libremente la producción, y la tarifa base horaria se calcula a 100 de actividad. Lo que sí es cierto, es que la actividad observada en los trabajos concatenados, supera el 125 de la escala internacional y cabe estimar que la actividad observada superará con margen a 135. Aún es más alto en los trabajos libres o de incentivo directo.

Sin embargo, parece que es bastante creciente la tendencia a establecer valores «standard», dado que ya es cada vez más importante la influencia del tiempo tecnológico o de máquina. Ante nuestra insistencia sobre el particular nos responde un tecnócrata americano, señalando que las máquinas siempre tienen capacidad de reserva como para agotar al hombre y la necesidad de un ritmo «standard» es exigencia del grupo humano de trabajo.

Resumiendo, podemos señalar que la productividad es función armónica del conjunto de factores que constituyen lo que pudiéramos llamar la **ecuación de productividad** y a buen seguro es propósito insuficiente el operar exclusivamente

sobre uno de ellos, es decir, requiere para alcanzar niveles equivalentes una **presión coordinada** e igualitaria sobre todos ellos.

A nosotros, particularmente, nos preocupaba la imagen de actividad efectiva de los trabajadores americanos en industrias de producción en masa y, ciertamente, se han confirmado las muchas referencias que abundaban en destacar su gran ritmo de trabajo, y sin decir que nuestra actividad es buena o mala (125), diremos que, efectivamente, los trabajadores americanos contrastados por nosotros, **trabajan entre 10 y 15 puntos más de actividad** y sin que ello presuponga que todos los trabajadores americanos alcanzan este valor.

Servicios médicos

Movimiento de ENFERMERIA, e índices de gravedad, frecuencia y riesgo de algunas cooperativas asociadas, durante el mes de Noviembre.

Número de operarios que trabajan en las cooperativas que se exponen: 4.157.
Número total de heridos: 470.

Número total de accidentes que han causado baja: 29.

Estas bajas han sido: 8 por causas fortuitas, 6 por negligencia de los encargados y operarios, 6 por falta de uso de protección personal o mecánica, 5 por falta de orden limpieza y 4 por accidentes In Itinere, fuera del recinto de la empresa.

Horas perdidas por causa de accidente: 20.601.

Costo por todos los accidentes: 914.471.

Horas perdidas por causa de enfermedad: 18.064.

	GRAVEDAD	FRECUENCIA	RIESGO	HORAS PER.	BAJAS ENFERM.	DÍAS PERDIDOS	PROM. BAJA
--	----------	------------	--------	------------	---------------	---------------	------------

ARRASATE . . .	44,17	24	557	14.566	12	89	7
ENARA . . .	2,96	114	400	415	5	38	8
MATRICI . . .	2,22	96	2.083	367	3	10	3
ULGOR . . .	1,84	14	318	3.015	41	386	9
SORALUCE . . .	1,62	49	2.064	258	4	40	4
IRIZAR . . .	1,35	—	288	222	13	82	6
TOLSAN . . .	1,06	145	387	176	2	92	46
GURIA . . .	0,93	—	596	231	16	110	7
AMAT . . .	0,70	88	559	384	14	160	11
EDERLAN . . .	0,52	49	509	260	10	107	10
SAN VICENTE . . .	0,51	86	685	48	5	35	7
COINMA . . .	0,40	67	606	50	6	72	12
GOIZPER . . .	0,38	—	1.520	24	4	31	8
AMPO . . .	0,36	—	1.379	30	1	20	20
URSSA . . .	0,33	125	276	90	15	98	6
VICON . . .	0,33	—	75	77	7	168	24
COVIMAR . . .	0,29	—	1.080	22	1	8	8
FUNCOR . . .	0,27	—	949	187	19	310	16
COPRECI . . .	0,19	32	283	145	19	196	10
FAGOR-ELECTR . . .	0,06	—	281	34	19	206	11

NOTA.—Al observar los índices de gravedad y las horas perdidas por acci-

dente, llamará la atención ARRASATE y ULGOR. ARRASATE con 44-17 de gravedad y 14.566 horas perdidas, esto es debido al accidente que ha costado la amputación total de 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º dedos de la mano derecha, cuya valoración a efectos laborales el INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICAS DE TRABAJO, da como perdidas, 1.800 jornadas de trabajo. ULGOR con 1,87 y 3.015 horas, por causa del accidente con amputación de un dedo que grava con 300 jornadas.

SOCORRISMO

LECCION DECIMOCTAVA

SEGURIDAD

La misma línea debe seguir el SOCORRISTA en los problemas que concierne a la Seguridad en el Trabajo, cuya actuación será la de colaborador y consejero entre sus compañeros. Dentro del ámbito laboral uno de los aspectos más importantes en la prevención de los accidentes, aparte de los mecánicos, suele ser el de crear conciencia en el personal para que utilice los elementos de protección y ponga cuidado en el orden y limpieza del taller. Si nos detenemos a pensar en las consecuencias que originan el ACCIDENTE, nos damos cuenta de lo que supone el haberlo evitado. Sufrimientos físicos, pérdida de la integridad, pérdidas económicas y una serie de consecuencias más.

Como testimonio a lo que supone el evitar los accidentes vemos según estadísticas de la Mutualidad Laboral que en España se dan aproximadamente al año:

- Accidentes que han causado baja 1.000.000.
- Víctimas del trabajo de dos a tres muertos diarios.
- Incapacidades de gran invalidez.
- Incapacidades para la profesión, etc.

El promedio del costo aproximado de cada accidente con baja viene a ser 26.200 ptas. y el de un accidente sin baja 327 ptas.

Por todo ello el prevenir los accidentes es un deber de toda persona en sus diversas escalas sociales, y sobre todo del SOCORRISTA cuyos principios se basan en el Código de Seguridad siguiendo el slogan de que la prudencia evita el ACCIDENTE.

¿Quién es prudente?

- El que usa gafas en los puestos que lanzan partículas hirientes.
- El que usa calzado de seguridad en puestos que puedan caerse materiales pesados.
- El que observa que su taller está perfectamente limpio y ordenado.
- El que da ejemplo conservando su mesa de trabajo limpia y ordenada.
- El que procura que no haya aceite, agua, etc., en el suelo.
- El que da ejemplo y explica a sus compañeros de la conveniencia de apagar las luces, cerrar los grifos de agua, de gas, etc., cuando no se precisen.
- El que no usa herramientas en malas condiciones.
- El que se preocupa si están protegidos todos los engranajes, correas, poleas, ejes y demás piezas de la máquina que se mueva.
- El que observa y comunica si aprecia que las instalaciones eléctricas están deficientes o interruptores sin protección.
- El que usa cinturón de seguridad cuando trabaja en alturas.
- El que no use nunca una máquina o equipo que desconozca o esté autorizado.

- El que no hace bromas en el trabajo.
- El que acude al botiquín cuando se hace una herida.
- El que advierte al superior de cualquier situación con riesgo de accidentes.
- El que respeta y hace que se respeten todas las normas de seguridad.
- El automovilista, motorista o ciclista que mantiene siempre la dirección, frenos y luces en buenas condiciones.
- El que observa rigurosamente las señales de tráfico.

Se podía continuar citando muchas más frases sobre la prudencia, pero la muestra es suficiente. Lo que sí se puede decir, es que de la eficacia y comportamiento del SOCORRISTA, dependerá muchas veces el éxito o fracaso de los planes y campañas de Seguridad.

LECCION DECIMONOVENA

EXTINCION DE INCENDIOS

Todo SOCORRISTA debe estar familiarizado en el manejo de aparatos contra incendios y estar dispuesto a intervenir en los casos de emergencia.

Ante un caso de incendio el SOCORRISTA mantendrá la calma, dando la alarma sin producir el pánico al resto del personal y deberá utilizar el extintor apropiado según las clases de fuego.

La prevención contra los riesgos de incendios se hace por varios medios. El agua es el recurso universal, porque evita el contacto de la superficie ardiente con el aire y porque produce el descenso de la temperatura por enfriamiento. Ahora bien, el agua no puede o no debe ser empleada en incendios cuyo origen sea un aparato o motor eléctrico que tenga tensión, por ser el agua muy buena conductora de la electricidad y poder transmitirse una corriente capaz de ocasionar la muerte.

Para la extinción de incendios por medio de extintores, hay que tener en cuenta las distintas materias que contiene el extintor y su indicación en los distintos tipos de fuego.

Clases de fuego:

- A) Materias sólidas, como carbón, papel, madera, tejidos, etc.
- B) Líquidos, como gasolina, barnices, disolventes, etc.
- C) Material e instalaciones eléctricas con tensión, como motores, transformadores, centrales de teléfonos, etc.

Conviene emplear en cada caso extintores diferentes, que pueden ser de agua, espuma, anhídrido carbónico, polvos secos, etc.

1) Para fuegos de materia sólida combustibles clase A, los extintores de agua y espuma son suficientes.

2) Para fuegos de líquidos inflamables, clase B, sirven los extintores de espuma (nieve carbónica) y de polvos secos preferentemente.

3) Para fuegos de origen eléctrico, se recurre a extintores de anhídrido carbónico y polvo seco.

En caso de emergencia por incendio el SOCORRISTA antes de hacer uso de un extintor deberá tener muy en cuenta los detalles que se han expuesto para evitar accidentes, sobre todo en los de origen eléctrico.

Cuando se haya usado un extintor se deberá entregar el aparato al encargado o responsable para que sea repuesto por otro con carga a punto para el uso, así como como si se aprecia que el pistón se ha perforado.

EL BOTIQUIN DEL SOCORRISTA

Cada SOCORRISTA debe de disponer de un pequeño botiquín, sobre todo si sale de campo o de viaje. Con ello puede evitar que una dolencia o lesión de poca importancia se convierta en otra más grave.

Dicho botiquín debe contener lo siguiente:

- 1) Pinzas de depilación.
- 2) Tijera.
- 3) Goma para torniquete.
- 4) Termómetro.
- 5) Vendas: 2x5 y 1 de 10x10.
- 6) Algodón, paquete pequeño.
- 7) Sobre de gasas.
- 8) Esparadrapo de 5x5 un carrete.
- 9) Frasquito de alcohol de 96°.
- 10) Frasquito cuentagotas con amoníaco.
- 11) Mercromina.
- 12) Botellita de agua oxigenada.
- 13) Cafiaspirina, un tubo.
- 14) Navajita.

Mondragón, 15 de XII-67.

VIDA SOCIAL

VIAJES

Los Sres. Ayestaran, de ORONA S. C. I. y Larrañaga, de Caja Laboral Popular, han realizado un viaje a Italia, donde han visitado varias industrias.

Los Sres. Echeverría, Oruna, Ugarte y Loiti de ULGOR han pasado unos días de estancia en Bélgica, donde han visitado también algunas empresas.

INGRESOS

Tenemos que registrar el ingreso en CAJA LABORAL del socio colectivo POYAN, de Beasain, que es una empresa cooperativa que trata de afianzar su posición en el mercado, después de un período de esfuerzos notables.

Son varias las entidades que tienen ya iniciado su expediente de Asociación a Caja Laboral para próximas fechas.

ACCIDENTES

En un accidente de automóvil ha perdido su vida el joven Eriz Velasco de FAGOR ELECTROTECNICA, habiendo resultado con heridas graves Angel María Vitoria de ARRASATE y José María Uici, de ULGOR y el conductor Sr. Zubía, todos ellos de Mondragón.

Así mismo han tenido otro accidente en las cercanías de París los socios de COPRECI Sres. Errasti y Echeverría.

Afortunadamente los heridos están en vías de rápida recuperación.

FINAL DE EJERCICIO

Acerca del ejercicio 1967 diremos que concluye sin desviación sobre las pre-

visiones con las que diera comienzo: si bien no han faltado alguna que otra cooperativa a la que haya afectado la recesión, en su conjunto han rebasado las previsiones resultando un ejercicio satisfactorio, que ha puesto de relieve todo el interés y alcance que tiene la SOLIDARIDAD INTERCOOPERATIVA que ha tenido aplicación con gran utilidad de todas las entidades.

Creemos que ha de constituir un punto de referencia a cuantos quisieran ponderar todas las ventajas que lleva consigo la mancomunación y la superior tutela de CAJA LABORAL o de la homogeneidad de regulaciones económico-financieras que van teniendo un campo amplio de aplicaciones.

Por eso tal vez el mejor saldo que nos haya podido dejar a todos el ejercicio que termina ha sido el de comprobar prácticamente todas las ventajas que lleva consigo el proceso de integración cooperativa y la creciente atención a la reconstitución de unidades capaces de actuar cara a las conjunturas con reservas adecuadas.

Sin duda otra de las REALIDADES muy estimables ha de constituir el esfuerzo llevado a cabo en el seno de CAJA LABORAL para la actualización de todo el sistema asistencial y de previsión con la puesta a punto del denominado SERVICIO DE PREVISION SOCIAL en la nueva estructura mutualista denominada LAGUN-ARO con las transformaciones aconsejadas por la experiencia y la evolución de la legislación social llevada a cabo con carácter general en el ámbito de Seguridad Social.

LAGUN-ARO está a punto si se llevan a cabo los trámites aprobatorios precisos para que ya en el ejercicio 1968 empiece demostrando la efectividad de su nueva organización y planes.

ALGO QUE SE COMENTA

Esperamos que surjan voces autorizadas y representativas del sector femenino, sobre el que no todo lo que se comenta en amplias esferas sociales resulta precisamente favorable desde un punto de vista de solidaridad o de moderación en la regulación de apetencias tal vez disculpables.

Se dan efectivamente motivos para que se aluda peyorativamente, con alusiones a un pasado no lejano a las «NUEVAS RICAS» caricaturizando concretamente a los cooperativistas? Es que no cuenta con este sector el régimen de austeridad cuando menos como expresión de sensibilidad social hacia tantos que se dice que carecen de lo indispensable y no pocos que en el propio sector femenino no califican debidamente su formación social y cultural?

Datos que hacen pensar

MUY GRATO

Resulta sumamente grato recoger en esta Sección en primer lugar las sugerencias de uno de nuestros lectores tal como las recibimos: gracias por su colaboración.

Se reitera con insistencia la necesidad de la participación de los cooperativistas en el gobierno de su empresa: debe sentirse empresario. La experiencia cooperativista es observada cuidadosamente en cuanto pueda traer de mensaje renovador de estructuras con vistas a una liberación económica y social del trabajador. La participación efectiva del trabajador en la gestión es calificada de fundamental. Cuál es la realidad?

El trabajador socio cooperativista no pondera suficientemente esta faceta y se disculpa de ocuparse de la gestión general de la empresa con toda su problemática y si de aquellos aspectos que le atañen personalmente. Pero aun cuando la honradez y competencia de los dirigentes haya podido dar lugar a una confianza justificada, no debemos ocultarnos y disculparnos lo que hay de comodidad indisculpable en no querer complicarse la vida o dedicar atención a cuestiones que nos deben ocupar.

Insisto: el socio cooperativista no se siente empresario. La empresa es una realidad evolutiva, algo cambiante y móvil.

Muchos trabajadores se han incorporado al movimiento cooperativista desarrollado y hasta tal vez consolidado. No han tenido la necesidad de compartir las dificultades de un proceso inicial complejo. Dejando de lado los móviles más o menos elevados de unos y de otros en su decisión inicial hoy la masificación con vistas a la participación juega un papel negativo.

Este problema, por cuyo riesgo incluso se ha procedido a desdoblamiento de la empresa matriz en unidades de producción independientes con las consiguientes medidas de descentralización inspirados al propio tiempo en criterios técnicos, no está resuelto. Se precisa reactivar la conciencia de cada cooperativista.

Los ecos, que nos llegan de otra parte, por ejemplo Yugoslavia, con estructuras abiertas a la autogestión y a una implicación del trabajador en la gestión empresarial, parecen ser de tono más optimista. Qué puede influir en ello aparte de la propia naturaleza de la estructura?

Aquí será preciso contar con el factor ambiental. Nuestra economía de mercado con sus continuas incitaciones a la felicidad del confort y del consumo es un importante factor de aburguesamiento e inhibición por todo trabajo y ocupación que no obtenga como contrapartida una regular retribución económica.

Por el contrario, en el país a que nos hemos referido, existen organismos animadores y orientadores de la opinión pública, creando inquietudes y lanzando al trabajador a una participación más intensa en la vida social y económica.

El fenómeno de la masificación, el medio ambiental, la falta de formación e interesamiento por estas cuestiones son circunstancias con las cuales deberemos contar y salir al paso de sus consecuencias con medidas adecuadas.

No hace mucho un dirigente cooperativista afirmaba ser optimista a este respecto, «creo —añadía— irán calando en nosotros las preocupaciones empresariales».

Personalmente opino que no irán «calando tales preocupaciones» por evolución espontánea: requerirá ello una acción ardua y de unos medios adecuados para ello.

Cuando se dan cursos de perfeccionamiento empresarial para los dirigentes es que se piensa que los trabajadores más o menos indiscriminadamente no son capaces de ocuparse de tales problemas?

«No jugamos a ser empresarios: somos trabajadores que nos hemos propuesto ser empresarios». Necesitamos que a todos se nos aireen más estas cuestiones. ¿Vale?

Algo importante ocurre en Polonia: los polacos no están convertidos en estatuas de sal, ni siquiera los «gatos», los antiguos terratenientes, a quienes se les llama así —según Jan «Z»— porque el pretérito del verbo tener, «tenía», suena exactamente «miau» y en las reuniones de estos señores se oye continuamente: tú «miau», él «miau», ellos «miau», yo «miau». Ni siquiera Pani Marila, que de cuando en cuando sacude a su sobrino con una invitación a que los hombres de Polonia se reúnan de una vez en otra revolución y luchen por liberarse de imposiciones extranjeras. Los polacos, cuando piensan en su país, piensan mucho más allá de sus propios intereses personales, y esto he podido comprobarlo no en una ni en dos sino en muchas conversaciones con ellos, a lo largo de todo mi viaje. En este sentido, como en muchos otros, el polaco es un pueblo admirable. No vuelven la cabeza al pasado, ven los logros del presente y desean preparar un porvenir que no sea un retroceso sino un avance a su situación.

Lo mismo algunos parientes de Linka, que los redactores de «Za i Crzeciw», «A favor y en contra», la revista católica, que algunos intelectuales del Régimen que nos recibieron, están de acuerdo en que el gran progreso intelectual y económico que el socialismo ha dado a Polonia se nota sobre todo en el campo: el campesino ha logrado mejorar su nivel de vida varias decenas de veces respecto a antes de la guerra.

Se ha logrado en Polonia una sociedad sin clases —en esto insistieron mucho todos aquellos a quienes interrogamos—, sólo señalan la diferencia social los grupos de salarios mayores o menores. El nivel de vida de las profesiones liberales, en cambio, bajó casi tanto como subió de nivel el pueblo campesino: pero hay muchos más universitarios, puesto que todo el mundo tiene acceso totalmente gratuito a la Universidad, que no es privilegio de clases acomodadas. Durante algunos años hubo discriminación para la admisión en la Universidad: los hijos de familias aristocráticas eran rechazados sin más, y los de familias nobles o hijos de la burguesía intelectual que no tuviesen fuertes apoyos políticos tenían todas las de perder en los exámenes junto a los hijos de los obreros o campesinos. Hoy día esta discriminación se ha atenuado y los exámenes tienden a ser anónimos y los alumnos seleccionados solamente por su talento. El intelectual no ganará más dinero que el obrero o el campesino, pero se considera muy necesario a la nación y hace un trabajo que si está dotado para él es infinitamente más agradable.

De todas las cosas que nos dijeron durante los primeros días nuestros amigos, y sobre todo en aquellos puntos esenciales en que coincidían los afectos al Régimen y la gran mayoría de personas que encontramos, y que no eran en absoluto partidarias del Gobierno, lo más interesante para mí fue comprobar que sean los que sean los cambios que pueda haber en la historia y la política de la nación polaca, los polacos no van a luchar por recuperar unas posesiones o unos títulos nobiliarios o un bienestar particular. Si se rebelan y luchan será por algo más grande y con la base de los logros sociales obtenidos.

(De Actualidad Española, n.º 230.—Carmen Laforet).

EDUCACION: OFERTA Y DEMANDA

De los productos que hay en el mercado español, pocos están teniendo una demanda más creciente que la educación.

Comprar educación para los hijos o dependientes es, cada vez más, una pro-

ocupación principal de los padres, de los empresarios, de la Administración Pública.

Los motivos son tan importantes como variados: la capacitación para un trabajo mejor remunerado, el desarrollo técnico, etcétera. En estos tiempos se hace más cierta la idea de que la mejor herencia es dejar a un hijo una carrera.

PRODUCCION ESCASA

Lograr que muchos españoles adquieran ese producto debe ser una de las principales metas del Estado quien, a su vez, es parte interesada en ello. A más educación, mejores comportamientos cívicos.

Sin embargo, el mercado de la educación española es irregular, discriminatorio y, por supuesto, escaso.

La propia demanda actual ya lo viene arreglando en parte. El presupuesto familiar va engrosando cada vez más ese capítulo y, como consecuencia, las «fábricas de educación» se amplían y con el crecimiento de la competencia van mejorando la calidad del producto.

(De A. M. L.).

Jai alaiak

Alaitasuna programatzen da gure aldian. Egun jakin batzuetan jendeak alaiak egon bear du. Onela nai du gaurko gure gizarte onek. Egun batzuek lan-egiteko dira; beste batzuek solas-egiteko indar geiagorekin berriro lanera joateko. Gabon egunak danok alaitzeko dira; norbait tristea badago, pekatu egiten du gizarte programatuaren aurka; programaren zeaztasunak pot egiten dute oztopo bereizi onen kontra. Zergatik?

Alaitasuna ez da agertzen programa eder baten azkenean, korolario bat bezela, ondorio logikoa lez. Alaitasuna agertzen da noizean bein gure barruan, espirituan.

Alaitasuna espirituzko aizea da. Gabonetan agertzen al da? Ba-diteke. Baiña ez nai ta naiez.

Alaitasuna gudan biziko da, noski, gure espirituan berarentzako leku goxo bat egiten badugu. Nola egin dezakegu toki atsegingarri ori? Espiritua eziaz, eratuaz, gertuaz. Ez eroen erara gauzak itsumustuan anak gora ipiñi naiean; orrela egin ezkerre aldatze bat, itzultze bat egin dezakegu, baiña ez datorkiguke orregatik alaitasuna.

Urte guztiaren egunak alaiak izan ditezke. Ez errezi, erosoki, patxara eder-eder batean. Ez. Onela aspergarriak izango lirake, bear bada. Gu nausea bat izango giñake. Nausea osoa.

Nork ekartzen digu alaitasuna? Eguzkiak? Ala dirudi teleikuskiñaren aolkuak jarraituaz; orduan Mediterraneo itxasaldean gu baiño askoz alaiagoa izango litzake jendea; Baroja'ri ez zitzaion atsegin Mediterraneo aldeko biziera; Baroja'k ez zuen teleikuskiña ikusten; ez zuen aunitz galdu, nere ustez; kriterioa bait-zuen tele euki ez arren. Nork ekartzen digu orduan zoriontasuna? Udarako oporraldiak? Urteko jaiak? Erriko jaiak? Noiz izaten gera zoritsuak?

Gure espiritua uneoro ezi ta landu ezkerre gero ta alaiagoak izan gaitzke. Gizona ez da espiritu utsa, baiña alaitasun iraunkorra espirituaren

almea da. Une asko alaiak izaten dira bizitzaren aldian; bai ta igarokorrak ere maiz eta sarritan. Une oriek batzean, uneoroko alaitasuna lortu genezake. Nola? Ez dago formula miraritsu bat onetarako. Eboluzioaren eltzean agertzen da momentu ori.

Au be egia da

¿PIÑUA GORA ALA BERA?

Piñuaren etorkizunak askori buruko miña emoten deutse. Oñ 6 edo 8 urte egiten eban prezioa gomutauta eta oingoa ikusita, estutu egiten dira. Aurerarntzean ¿zer egingo ete dau? ¿Gora? ¿Bera? Aldrebeskeri aundiren bat izan ezik, piñuak lengo preziorik ez dau egingo. Prezio areik ez ziran normalak. Gerrate ostean ogiak egiten eban prezioa be ez zan normala. Ezta piñuak orain urte batzuk dirala egiten ebana be.

Baña, naiz ta ainbesteraño balio ez emendik aurrera, ¿oingo prezioan jarraituko ete dau?

Ziur-ziur ezin esan. Iñok antz emotekotan, D. Bernardo Mesanzak antz emongo deutso. Izan be, piñu kontuan berak besta dakienik Bizkaian ezta egongo.

Berak diñoñez, Euskalerrria egokienetaikoa da piñua azteko. Europa guztian olakorik eztago. Apartezko gauzarik egin barik, emengo piñadiak batenaz beste urtean hetarea baotixean 8 metro kubiko irabasten ditue. Aurretik lurra ondo landu ezkerro ta azi aukeratu ta abonoak erabilli ezkerro ta azi aukeratu ta abonoak erabilli ezkerro, beste orrenbeste baño geiago errez irabaziko leukie. Beste gauza bat be ba'diño Ingeniero orrek: Españan urtero bear dan egurrik ez da bertan artzen. Estaduak be ba'diardu, basoetan arbolak sartzen. Baña alatabe urte asko igaro bearko dira, bear dan beste arbola bertan artzeko.

Oneik danok egia izan arren, piñuak gora egiteko itxurarik eztauko ta beara ez ba'dau egiten, pozik egotekoa izango da. ¿Zergaitik, baño?

Atzerritik, extranjeritik, datorren piñua merke datorrelako. Oingo aldian Rusia ta Kanada'tik dator piñua. Emengoa baño obeagoa ta merkegiago gañera.

Millaka kilometroetan ekarrirako piñua, ¿bertakoa baño merkeagoa zelan izan leiken? Ez uste ori dala, ango basoetan emen baño piñua bizkorako datorrelako. Lurralde otzak dira areik ta urtean illabete asko edurpean egoten dira.

Baña zain ikaragarriak dagoz, España osoa baño aundiagoak, danak piñadiz eztalita. Gañera berez sortutako piñadiak dira. Beste lanik eztaukie, piñuak ebagi ta serra-olara eroatea baño. Orretarako bide onak ta makiñak ugari daukiez. Ez da, ba, mire egitekoa, piñua merke egotea.

Rusian gañera piñadi guztiak Estaduenak dira ta konbeni jakuena, kanpora saltzen dabe.

Emengo piñadi-jaubeak, banaka batzuk, esnatu dira. Leku batzuetan alkartu be egin dira. Baña geienak oraindik, bakoitxa bere aldetik dabiltz.

(«Gure Erria'tik»).

Oarra. Datorrenean aipatuko dogu gai au.